

Sobre una nueva interpretación de dos pasajes de Horacio

Al emprender la lectura fiel y minuciosa de la obra horaciana por habernos sido encargada la traducción de la *Obra Completa* de Horacio por una editorial barcelonesa, nos hemos encontrado con algunos pasajes a los que creemos poder dar una nueva interpretación. Hemos escogido para este artículo dos de ellos, perteneciente ambos al libro 3 de las *Odas*.

1. La más importante es, a nuestro juicio, la versión que ofrecemos de los versos 21-32 —y muy en concreto del 28— de la oda 6 del libro 3. En los versos apuntados de esta oda, romana netamente moralizadora, Horacio critica la corrupción de las costumbres de su época y, especialmente, la degradación de la mujer que, por su función de madre, ha de tener un influjo especialmente pernicioso en la juventud romana.

A nuestro modo de ver hay una clara gradación en el pasaje que estudiamos: primero, la niña precoz que, desde la adolescencia, sueña con amores impuros; luego, la joven ya casada, que durante los convites del marido busca amantes más jóvenes; y, finalmente, la mujer madura que, perdida su juventud y sus encantos, no puede ya elegir sus secretos amantes, sino que se prostituye abiertamente y con consentimiento del marido, ya la solicite un mercader o un capitán de navío.

Y es precisamente por y en esta tercera etapa del progresivo descenso de la mujer romana hacia su degradación donde nos apartamos de todas las traducciones que conocemos.